



LITERATURA

Combray

Poseemos el tiempo como un bien escaso, una especie de pluma que se nos vuela de las manos. Pues bien, no sólo eso: estamos sometidos a él de manera terrible. Nada nos pasa y nada nos queda sin tiempo; como dicen los físicos, es la inefable medida del movimiento.

Imaginar una vida sin tiempo, más que una quimera, resulta un absurdo. Existimos en él, somos parte suya, dependemos de sus reglas. El solo y gran hecho de la mortalidad, de la finitud humana, hace innecesario cualquier apego a la sensación: ni el más idealista de los hombres lo negaría. Nacer, vivir, morir, todo tiene que ver con el tiempo, y de qué manera...

La literatura, como toda otra expresión humana-artística o no, tampoco está libre de este poderoso estigma. Quizás puede, metafóricamente hablando, "jugar" con

él como lo hace el arte en general: reírse, amoldarlo, evitar sus efectos e, incluso —cuando se posee gran talento—, definitivamente negarlo. Pero que existe, existe; es, de modo total e insuperable, que incluso la estructura misma de una novela depende de sus reglas.

"A la recherche du temps perdu" ("En busca del tiempo perdido") es el vehemente título de la obra maestra de Marcel Proust (1871-1922), tal vez una de las más importantes de toda la historia literaria. Sin entrar en devaneos lastimeros, en largas disquisiciones sobre virtudes o males ni mucho menos en recetas —aunque, por cierto, hay mucho de ellas y en los más notables y matizados sentidos— Proust —desde su cama en un cuarto de hotel, pues escribió allí— asume el tiempo, el tiempo perdido, pasado, vivido, y sale en su busca. Y aunque saber por

qué es perdido toma casi cinco mil páginas (o dieciséis volúmenes), vale en la pena.

Proust realiza una magnífica conquista de las imágenes del pasado, de los riegos, las sensaciones y los aromas, trayendo al presente con una vitalidad insuperable aquellos momentos que bien podrían haber muerto (y que, de hecho en la novela, están muertos...). Pero lo magnífico es que no se limita a recordar ni mucho menos a resucitar: niega el tiempo —no sabemos cómo y da vida. Diría en términos menos radicales: se superpone al tiempo. En su intento de reconstruirlo, de fijarlo a través de un relato, vuelve a dar vida al pasado, lo reconstituye no "desde" el presente sino "en" el presente, y de esta forma logra "superarlo".



Braulio Ferrández Diago

Su estilo, además, denota un método casi mágico, pues logra que cada hecho narrado o sensación descrita tenga vida fuera del tiempo: a pesar de su transcurso aunque no a costa de su ser, las cosas vuelven a recuperar su esen-

cia, su sentido y su color: vuelven a oírse en la novela, a olerse y a sentirse; inmanencia, en definitiva, romper las barreras del transcurrir (en algunos como la imagen final de "El gatopardo" de G. L. Lampedusa, cuando los cuerpos resacas del embalsamado perro Bendicó vuelan por los aires tras haber sido arrojados desde una ventana del tercer piso, y por un instante el animal parece hincharse de vida y latir, flotando como una suma de corazones y vida plena).

Lo mismo ocurre con los personajes de "En busca del tiempo perdido", que revolotean como leves cristales de nieve en medio del aire de presente que oxigena toda la novela. Así la señora de Swann, Régulo, su madre y Albertina —la inolvidable Albertina, reina máxima del episodio "A la sombra de las muchachas en flor" (1919) —, el pintor, Combray —que a pesar de ser un lugar verdaderamente fantasmagórico, o Proust lo transforma, en un personaje—, el mismo señor Swann, en fin, todos salen de las páginas para dejar oír sus latidos al lector.

Por cierto, y dadas las características de la novela y su extensión, resulta imposible acabarla en estas líneas. Pero queda más que sugerido el gran mérito de Proust. El notable mérito, a decir verdad, pues nos ha legado un modelo de parentesis para nuestra azarosa vida dentro del tiempo: en breve, que el calendario interior es inmortal. O al menos puede serlo.



Combray [artículo] Braulio Fernández Biggs.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Combray [artículo] Braulio Fernández Biggs. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile